Matas y la cárcel

JOSÉ MARÍA CALLEJA

La sentencia al expresidente balear anuncia parte del preocupante futuro que le espera a Urdangarin

Jaume Matas no irá a la cárcel, de momento, a pesar de que desde la fiscalía se anunciara que, en caso de que el expresidente de Baleares fuera condenado a más de cinco años de prisión, se solicitaría su ingreso en un establecimiento penitenciario.

Matas ha sido condenado a más de seis años de cárcel y el fiscal del caso, Pedro Horrach, dice ahora que aunque «el riesgo de fuga siempre existe y no es nunca ni descartable ni totalmente conjurable», no cree que Matas vaya a huir. Jaume Matas seguirá, por tanto, desde la calle el siguiente juicio que le espera.

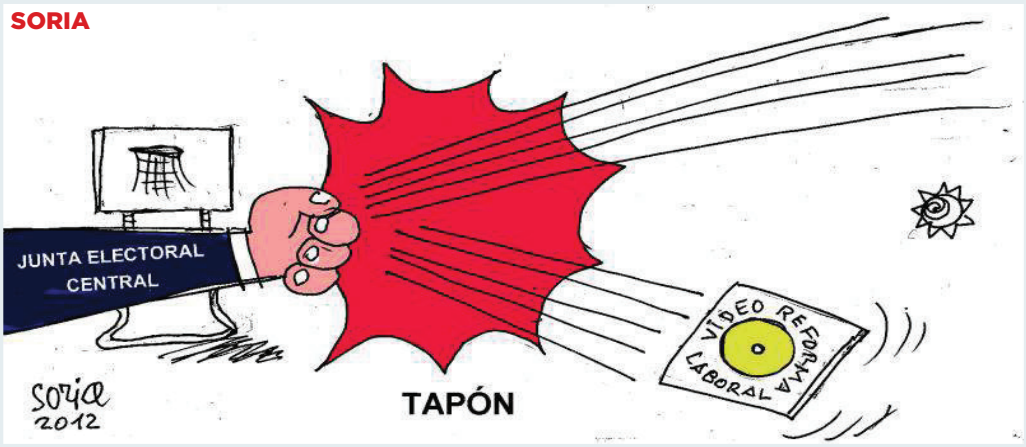
Le quedan a Matas 12 causas como imputado y 19 como relacionado dentro de la gigantesca trama de corrupción en que se convirtió la construcción del polideportivo Palma Arena, que pasó de un presupuesto inicial de 43 millones de euros, a 110 millones de euros de coste final, artificialmente inflado, según la acusación de la justicia.

La sentencia que condena a Matas es minuciosamente demoledora. Describe el irregular destino dado a medio millón de euros de dinero público con los que Matas pagaba al periodista Antonio Alemany para que le escribiera los discursos que pronunciaba y que el propio Alemany jaleaba luego desde el diario 'El Mundo'.

La argumentación de los jueces marca el camino que seguirán las futuras vistas, anuncia parte del preocupante futuro que le espera a Iñaki Urdangarin y se abrocha férreamente en sus fundamentos de derecho para impedir cualquier impugnación por parte del Tribunal Supremo, al que el condenado recurrirá. No sería descartable que Matas acabara en la cárcel, toda vez que esta causa, con ser grave, es menor que otras que le aguardan, con cantidades de dinero público malversado aún mayores.

La condena tiene también consecuencias políticas, no solo porque Matas haya sido presidente de una Comunidad Autónoma –entre 1996-1999, y entre 2003-2007– y ministro de Medio Ambiente –2000-2003– con José María Aznar como presidente; también porque durante mucho tiempo gozó de la confianza de Mariano Rajoy, que lo puso públicamente como modelo a seguir para toda España.

La sentencia supone, además, una severa condena a la forma de hacer política en Baleares durante los años de gobierno de Matas: saqueo del dinero público, proyectos megalómanos y disparatados, despilfarro, prepotencia, actuaciones impunes, ritmo de vida desatado y ostentoso... Matas había eludido antes la cárcel gracias a que consiguió 2,5 millones de euros; no tiene pasaporte, porque se lo ha quitado el juez, y debe comparecer los días uno y quince de cada mes ante la justicia. Asistirá desde la calle al siguiente juicio y es de suponer que, con la siguiente sentencia, aumentará su riesgo de entrar en prisión.



EN PRIMER PLANO

NICOLAS SARKOZY
PRESIDENTE DE FRANCIA

Efecto electoral. Sarkozy, siempre brillante en momentos de dificultad, ha obtenido según los analistas un plus de popularidad en la solución del gravísimo incidente terrorista, con siete víctimas asesinadas, protagonizado por un islamista radical. Tras más de veinticuatro horas de asedio, el delincuente tuvo que ser abatido mientras disparaba contra la Policía. De lo que no hay duda es que la acción terrorista va a provocar un intenso debate en la sociedad francesa que tendrá su reflejo electoral.

SUBE Y BAJA

SUBE

China, mercado para la alimentación granadina

Las exportaciones de las empresas alimentarias de la provincia a China han registrado un espectacular avance del 446% en un año. Un buen dato económico y, sobre todo, una cifra que avala la calidad y competitividad de lo 'hecho en Granada'. Porque, además, se trata de productos para consumidores de nivel medio y alto, los calificados como delicatessen: el aceite virgen extra de Loja o la miel y mermelada con denominación de origen de la Alpujarra. Los ciudadanos chinos más sibaritas ya se han hecho compradores fijos de estos artículos.

Envase de miel en la Alpujarra. :: IDEAL

SUBE

Premios anuales del Consejo Social de la UGR

El Consejo Social entregó sus premios anuales, una cita imprescindible para conocer lo mucho y bueno que se hace en la Universidad de Granada. Gregorio Jiménez, presidente del Consejo, subrayó la aportación de conocimiento que realiza la UGR, y a partir de ahí se entregaron unos premios de categoría como la trayectoria de Kandor Graphic, el grupo de investigación de Nanoelectrónica, los investigadores Jonatan Ruiz y Elisa Barea, o el trabajo social de la Orden de Hospitalaria. Unos premios importantes que subrayan lo mejor de la Universidad.

Votando

JUAN DE DIOS VILLANUEVA ROA

Casi veinte años han pasado desde que los comicios andaluces se desarrollaron desligados de las elecciones generales, y era cosa demandada por el personal, que pretendía que el debate se centrara en la problemática de esta tierra. Sin embargo, las cosas no han ido por ahí. La campaña electoral, además del feo hecho por el candidato Arenas a sus principales oponentes y a la población, negándose a compartir con ellos escenario en Canal Sur, ha venido marcada por los rifirrafes más recurrentes. No es imaginación lo que les sobra a quienes pretenden dirigir Andalucía, al menos a algunos, que se han limitado a repetir una y otra vez el estribillo de una copla que les suena bien, a ellos. La cosa está en que el PP aguarda a que se le llene la cesta de votos, como ya ocurriera en las generales sin comprometerse en nada, lo que dejaría las manos libres a su líder para hacer lo que quisiera una vez en el gobierno. Los parados y la corrupción han sido casi los únicos lemas de campaña. Los primeros por la enorme preocupación que dicen que les produce; la segunda, con el intento de generar el clima de desconfianza en los votantes de centroizquierda invitándolos a sumarse a la marea azul que ya domina España. Por su parte, el PSOE ha intentado dejar bien claro que el caso de los ERES ha sido una raya, gruesa, en las aguas de su gobierno, dejando patente que fue la propia Junta la que denunció el caso en cuanto lo conoció. No parece que la gente lo olvide fácilmente, y seguramente le pasará la factura, sin considerar para nada los casos de corrupción que se han producido en otros territorios gobernados por el PP (cada votante tiene sus valores). Por otro lado, el paro, causado por la crisis, generada a su vez por la banca, que es la beneficiada de ella de forma descarada, es el segundo obstáculo de los socialistas, pues los resultados de la aplicación de nuevas fuentes de riqueza (desarrollo de políticas de dependencia, sociedad del conocimiento, nuevos enfoques para el desarrollo agrario, turístico, ganadero...) no han fraguado aún, les falta o habría faltado al menos un lustro más para su consolidación. Si a esto añadimos que habría sido tal vez conveniente un mayor cambio en las caras de los carteles, puede que el PSOE vaya a la oposición a menos que la izquierda andaluza no provoque un gobierno de derechas con la abstención y acuda a votar en masa este domingo. Por su parte, IU ve una oportunidad única de subirse al carro del gobierno. Lo que no se sabe es si le llegarán los números. A quienes sí les llegarán los números si alcanzan representación es UPyD y PA, quienes sabrán sacar buen provecho de sus escaños gane quien gane. Por lo pronto, votemos, porque la abstención puede que salga cara.